



## Miguel Ángel Burelli Rivas y la creación de la Escuela de Humanidades de la Universidad de Los Andes (1955)\*

Luz Coromoto Varela Manrique\*\*

### Resumen:

El 25 de junio de 1955 el Consejo Académico de la Universidad de Los Andes aprobó el decreto de creación de la Escuela Humanidades, refrendado por el Rector, Joaquín Mármol Luzardo y el Vice-Rector Secretario, Néstor Briceño Paredes. El acto de instalación se realizó el 11 de noviembre de 1955, con palabras de Luis Spinetti Dini, Director de la nueva Escuela, cuyas actividades habían comenzado el 6 de octubre del dicho año. Por la importancia del acto asistieron personajes de relevancia académica, diplomática y empresarial. Pero no estuvo presente quien había sido, hasta hacía poco, Director de Cultura de la Universidad, Miguel Ángel Burelli Rivas, arquitecto de un diseño institucional y conceptual encaminado hacia la instauración de una Facultad de Humanidades. Además, Burelli Rivas fue el autor del proyecto de creación y había trabajado planificada y metódicamente, hasta conseguir su aprobación formal, creando las condiciones indispensables para que la Escuela empezara a funcionar. Eran tiempos de dictadura y de persecuciones políticas que impidieron su presencia en el acto de instalación y lo llevaron a exiliarse. Este artículo es un avance de investigación que pretende hacerle justicia a Miguel Ángel Burelli Rivas al reconocerlo como el creador de la Escuela de Humanidades, elevada a Facultad en 1958. La investigación está fundamentada en sus propias memorias y en fuentes documentales localizadas en hemerotecas y en diversos archivos históricos de la Universidad.

**Palabras clave:** Escuela de Humanidades, Dirección de Cultura, Universidad de Los Andes, Joaquín Mármol Luzardo, Luis Spinetti-Dini, Miguel Ángel Burelli Rivas.

### Abstract:

On June 25, 1955 the Academic Council of the University of Los Andes approved the Decree of Creation of Humanities School, endorsed by the rector, Joaquin Marble Luzardo and Vice-Rector Secretary, Nestor Briceño Paredes. The opening ceremony was held on November 11, 1955, with words of Luis Spinetti Dini, Director of the new School, whose activities had begun on 6 October that year. Given the importance of the event, many academic figures, diplomatic and business personalities attended it. But Miguel Ángel Burelli was not present, he, who had been until recently, Director of Culture at the University, who was the architect of an institutional and conceptual design aimed towards the establishment of a Faculty of Humanities. Actually, Burelli Rivas was the author of the project to create it; he worked methodically and planned, until its formal approval, creating the conditions for the School to start its operations. Those were times of dictatorship and political persecution that prevented his presence in the opening ceremony and took him into exile. This article is an advance of a research that aims to do justice to Miguel Ángel Burelli Rivas, to recognize him as the creator of the School of Humanities, which was elevated to Faculty in 1958. The research is based on his own memories, documentary sources located in archives, and in various historical archives of the University.

**Key words:** The School of Humanities, Cultural Department, Universidad de Los Andes, Joaquín Mármol Luzardo, Luis Spinetti-Dini, Miguel Ángel Burelli Rivas.

\* Artículo terminado en noviembre de 2014. Entregado para su evaluación en diciembre del 2014 y aprobado para su publicación el mismo mes y año.

\*\* Licenciada en Historia de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, Posgrado en Ciencias Políticas en la misma universidad, DEA en Historia de América de la Universidad de Complutense de Madrid; Profesora de la Universidad de Los Andes, Escuela de Historia y miembro del Grupo de Investigación de Historia Social y Económica de Venezuela (GIHSEV). Email: varelaluz@hotmail.com.

A Rufo Aquiles, mi padre,  
por enseñarme amar a las Humanidades

## 1. Introducción

No seremos verdaderamente grandes cuando hayamos conseguido dominar la naturaleza, sino cuando consigamos dominar nuestras propias pasiones, nuestros odios, nuestra envidia. Y esto se logrará precisamente aumentando nuestro acervo intelectual para conocer mejor al hombre en lo que de él es permanente: el espíritu<sup>1</sup>.

Dominio de pasiones, acervo intelectual y permanencia humana. Serían estos algunos de los valores que definirían a las Humanidades según palabras del Dr. Luis Spinetti-Dini, primer director de la Escuela de Humanidades de la Universidad de Los Andes, en reseña que hace del acto de instalación, celebrado el 11 de noviembre de 1955<sup>2</sup>.

Las clases en la recién estrenada Escuela habían comenzado el día 6 de octubre de 1955, según informa Luis Spinetti-Dini a Horacio Cárdenas, Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela<sup>3</sup>. El acto de instalación había sido pautado para el 11 de septiembre pero fue pospuesto para la primera quincena de noviembre<sup>4</sup>. Al dicho acto fueron invitadas personalidades de relevancia nacional tales como las autoridades de las universidades existentes (Universidad Central de Venezuela, Universidad del Zulia, Universidad Santa María y Universidad Andrés Bello) y ejecutivos de las compañías petroleras Shell y Creole (las más importantes empresas para el momento en Venezuela). También asistió un representante de la Embajada de Holanda<sup>5</sup>, quien no figuraba en la primera lista de invitados<sup>6</sup>. No estaba en el acto, sin embargo, Miguel Ángel Burelli Rivas, quien seguramente elaboró esa lista y quien fuera la figura clave en el proceso de creación de la Escuela. Al respecto, ese día, Spinetti-Dini señaló lo siguiente:

Y no puedo callar en este instante el nombre de Miguel Ángel Burelli Rivas, espíritu selecto, verdadero humanista en el pensamiento y en los hechos, cuya decidida colaboración con

las autoridades universitarias hizo posible la existencia de esta Escuela que hoy inauguramos<sup>7</sup>.

La creación de una Facultad de Humanidades había sido objetivo de intelectuales merideños como Mariano Picón-Salas, probablemente el más grande escritor que haya surgido de la Mérida andina, novelista, historiador de la cultura y uno de los más reconocidos y universales ensayistas venezolanos. También a estudiosos extranjeros —pero universales como aquel— se les ha reconocido su participación, como ha sido en el caso de Américo Castro. El prestigioso humanista español acompañó a Picón-Salas —quien había sido en 1946, fundador y primer Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UCV— en visita a nuestra Universidad, donde ambos dictaron varias conferencias entre los días finales de marzo y los primeros de abril de 1954. Incluso se considera a Castro como responsable de haber inspirado y sugerido la idea de su creación al rector Joaquín Mármol Luzardo<sup>8</sup>.

Ciertamente, las recomendaciones dadas por humanistas de la dimensión de Picón-Salas y Américo Castro debieron constituir importante impulso en el ánimo de las autoridades de la Universidad, pero consideramos debe rescatarse y resaltarse, particularmente, la participación decisiva para entonces de Miguel Ángel Burelli Rivas (1922-2003) a la cabeza de la Dirección de Cultura<sup>9</sup> de la Universidad desde 1952, y arquitecto de un diseño institucional y conceptual que llevaría a la creación de la Escuela de Humanidades.

Burelli Rivas escribió dos libros con sus memorias; uno titulado *Versiones y pasiones* publicado en 1991 y *En primera persona. Memorias*, publicada por sus hijos en 2010. En este último amplia e introduce nueva información, e incluso resume u omite parte de lo escrito con anterioridad. Para realizar esta investigación nos hemos valido de los dos textos, contrastando la información entre ellos y con los datos recogidos en las hemerotecas y archivos de la Universidad, en la Biblioteca Febres Cordero, y en Saber ULA, en especial la investigación de Christian Camacho sobre los Talleres Gráficos. Agradecemos a la profesora Elsa Mora, quien en su condición de decana nos permitió rastrear en los documentos históricos del Archivo General de la Facultad de Humanidades y Educación<sup>10</sup> y a la profesora

María del Pilar Quintero por inspirarnos para este trabajo, señalando el camino de la identidad.

## 2. Miguel Ángel Burelli Rivas: El iniciador

...la Facultad de Humanidades, esa hija por la cual perdí durante un tiempo la patria y a la que apenas si conozco.

Sin duda, la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela, en 1946, significó un estímulo de primera magnitud. La Facultad había sido creada por Mariano Picón Salas, funcionando en su primer año con la sección de Filosofía, dirigida por el filósofo español Juan David García Bacca, a la que se añadieron en 1947, estas secciones:

Letras, Historia, Periodismo y Bibliotecología como carreras técnicas. En 1949 es creado el Instituto de Psicología y Orientación Vocacional. En 1953 es creada la Escuela de Educación y la Facultad adquiere la denominación de Humanidades y Educación.<sup>11</sup>

Para ese año de 1953, en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes se aprobó un nuevo plan de estudios que incorporó, con carácter obligatorio, el área de Humanidades a través de las materias *Humanidades I* y *Humanidades II* para ser dictadas por primera vez como parte de la carrera de Ingeniería<sup>12</sup>. Las materias habrían de dictarse a los alumnos del Primer y Segundo Año. Según fuentes orales que no hemos podido contrastar fehacientemente, Miguel Ángel Burelli Rivas elaboró los programas de dichas materias. Por otra parte, sí hemos confirmado que fue su primer profesor [hecho que nos informa, por sentido común, que fue él quien elaboró los programas] durante los años académicos de 1953 a 1955 con el escalafón de Profesor Asistente<sup>13</sup>.

Posteriormente, en 1954, el profesor Miguel Burelli Rivas, en su carácter de Director de Cultura, fundó *Universitas Emeritensis*, Revista de la Universidad de Los Andes, a cuyo título añade, como

identificación temporal, el término de “Nueva Época”. En la nota editorial de su primer número esboza el sentido de continuidad institucional que le otorga, en tanto afirma que aquella, apoyándose en “las publicaciones predecesoras de la revista [...] hoy en realidad no se ‘inicia’ sino se reanuda”<sup>14</sup>. Señala que la misma se publica sin el esfuerzo económico de sus profesores y estudiantes cuyas contribuciones permitieron que vieran luz algunas de las publicaciones anteriores la primera de las cuales fue el *Anuario de la Universidad de Los Andes*, creado por el rector Caracciolo Parra y Olmedo y cuyo primer número circuló en 1891<sup>15</sup>. Aquellos eran años de depresión económica<sup>16</sup>, ahora, para esta nueva época, –de crecimiento económico gracias a la expansión de la industria petrolera en la Universidad de Los Andes “*se está sembrando petróleo para que brote cultura*”<sup>17</sup>.

Burelli Rivas aspiraba a que la revista fortaleciera lazos entre las Facultades de la Universidad:

...al sustituir, unificándolas en un todo, en un solo conjunto, a las publicaciones dispersas de las Revistas de las Facultades, forzosamente esporádicas –*dissecta membra* en una sola Revista de peso (tanto en el sentido de la dimensión como en el de su valor intelectual y cultural de esta palabra)<sup>18</sup>.

El prolífico Director de Cultura creó también un boletín informativo acerca del sistema de bibliotecas de la Universidad, *Bibliotheca*, cuyo primer número circuló con fecha de enero de 1954 y entre cuyas aspiraciones estaba el de “ser portavoz de este mundo de maravilla que es el los libros. De los libros de una Universidad que es hogar, ara y fragua de la Patria”<sup>19</sup>. *Bibliotheca* tuvo una circulación mensual aunque en algunas oportunidades apareció cada dos o tres meses circulando por última vez en su tercer año, en un solo volumen que sumó los números 25 al 27, fechado a octubre - diciembre de 1956.<sup>20</sup>

Christian Camacho, quien, como parte de su estudio sobre los Talleres Gráficos de la ULA, ha rastreado la labor de Burelli durante esos años, destaca lo siguiente:

Burelli fue un trabajador incansable que tuvo participación, no solo como fundador de la Imprenta, sino también en la

creación de la Dirección de Cultura en 1948; la Escuela de Música en 1953; la Escuela Artesanal Laboral, conforme al proyecto presentado por el señor José de Berencibar; y en la franquicia postal internacional para las publicaciones oficiales de la Universidad de Los Andes<sup>21</sup>.

En *Versiones y pasiones*, Burelli afirma que en Mérida había un famoso profesor italiano, Giuseppe Carbonara, quien trabajaba con la Banda local: “Le pedí que organizara una Escuela de Música y lo hizo. Nos faltaban recursos pero la Escuela comenzó y caminó”<sup>22</sup>. La relación de actividades de la Universidad publicada en *Universitas Emeritensis* nos confirma que la Dirección de Cultura, [en 1953], “fundó la Escuela de Música, con miras a formar un grupo de música de Cámara por no universitarios para que tenga un carácter permanente”<sup>23</sup>

Al parecer Burelli también intentó crear una Escuela de Idiomas; al respecto recuerda la presencia en Mérida de un “extraño profesor del este de Europa llamado Paul Essabal, cuya nacionalidad no tengo muy clara y cuyo destino me es desconocido”. Debido a su dominio de varias lenguas clásicas y modernas, le propuso que:

...formáramos una Escuela de Idiomas, con miras a una Escuela de Humanidades que tanto me interesaba. Se inició el estudio de los Idiomas, pero con menor suerte que las demás iniciativas<sup>24</sup>.

La Escuela de Idiomas no prosperó en esos momentos, pero en principio surgió con mucho ánimo, al punto de que la Dirección de Cultura en 1955 informaba que: “el ya fundado Instituto de Idiomas, que se reorganizó con clases de inglés, italiano, alemán, castellano superior y latín” cuenta con 600 alumnos “de las más diversas condiciones y edades”<sup>25</sup>.

Las publicaciones y las bibliotecas de la Universidad también dependían de la Dirección de Cultura. Según se informa en *Universitas Emeritensis*, entre 1948 y 1952, además de “las actividades propias de divulgación cultural, universitaria y extrauniversitaria”, se dictaron conferencias, charlas y programas radiales, se abrieron exposiciones y concursos y “se han editado treinta (30) publicaciones, entre libros y folletos”<sup>26</sup>.

Con respeto a la creación de los Talleres Gráficos de la Universidad, Camacho afirma que desde su nombramiento como Director de Cultura en 1952, Burelli Rivas dedicó sus esfuerzos para dotar de una imprenta moderna a la Universidad. Así, intentando refutar a quienes argumentaban que su adquisición representaba un alto gasto, Burelli recordaba:

Hubo un tiempo de estrecheces económicas (...) y, sin embargo, con una constancia extraordinaria, se imprimió el famoso Anuario y se editaron obras en la Imprenta Universitaria de entonces<sup>27</sup>.

Tras un proceso que ha sido meticulosamente estudiado por Camacho, Burelli motorizó exitosamente la adquisición de la maquinaria y el 6 de diciembre de 1955 fue solemnemente inaugurada la Imprenta universitaria. El rector Joaquín Mármol Luzardo dirigió el acto de inauguración acompañado por Francisco López Herrera y Luis Spinetti Dini, quien, no solamente fungía como Director de la Escuela de Humanidades, sino además, era el nuevo Director de Cultura después de la renuncia de Burelli el 29 de septiembre del mencionado año<sup>28</sup>.

Había razones de persecución política en el origen de esta renuncia. Burelli era militante del partido URD pero eran años de dictadura, encabezada ésta por Marcos Pérez Jiménez quien sería ese año ascendido a General. Camacho refiere que la Seguridad Nacional vigilaba las actividades de Burelli Rivas, cercándolo hasta el punto de que coartar sus actuaciones universitarias a comienzos del nuevo año académico 1955-1956, obligándolo a huir del país a través de la frontera con Colombia<sup>29</sup>.

En sus memorias, Burelli refiere que mientras servía como consejero en la Embajada venezolana en Washington, durante los años 1950 y 1951, tuvo enfrentamientos con Pedro Estrada<sup>30</sup>, quien había sido enviado a EE.UU. para espionar las actividades de los militantes de Acción Democrática en el exilio. En el año de 1951 Estrada regresó al país, donde fue nombrado Director de la Seguridad Nacional; el régimen se endurecía y Burelli se sentía acorralado por lo cual renunció a su trabajo en la Cancillería, pero no tenía dinero para subsistir en el

exterior. A comienzos de 1952 regresó a Mérida donde Luis Negrón Dubuc, decano de la Facultad de Derecho lo postuló como Director de Cultura, cargo que estaba vacante<sup>31</sup>.

La dinámica actividad que Burelli desplegaba en la Universidad y la autoridad del Rector lo protegían del régimen. Estrada no podía tocarlo mientras estuviera en Mérida pues además tenía el apoyo del arzobispado y de la gobernación. Pero su hermano Régulo fue detenido en Caracas, en 1954, por circular con *El libro negro de la dictadura*; y en 1955, tras la invitación cursada por Burelli a Picón-Salas y a Ida Gramcko a los actos de aniversario de la Universidad celebrados el 29 de marzo, el Director de Gabinete del Ministerio de Educación envió una carta al Rector, manifestando su sorpresa al verificar que solo se había invitado a “intelectuales desafectos al régimen”, responsabilizando de tal hecho al Director de Cultura<sup>32</sup>. Tampoco gustó al gobierno la invitación cursada al poeta y humorista Aquiles Nazoa, quien no pudo viajar a Mérida debido a la amenaza de ser detenido si se presentaba en la Universidad. También sucedió que el gobierno del Estado instaló alcabalas para requisar a los estudiantes que regresaban de sus vacaciones, pudiendo afectar a dos jóvenes de apellidos Caraballo García, alumnos suyos en Derecho. La intervención de Burelli en contra de la alcabala y, en última instancia, buscando protección para sus estudiantes, no fue bien recibida por el gobierno regional como tampoco lo fue su indignación cuando detuvieron y torturaron a Jorge García, un estudiante comunista y novio de su ayudante de biblioteca en la Dirección de Cultura, Violeta Carmona Sierra,<sup>33</sup>.

La situación se endureció justamente cuando empezaba el año académico y se acercaba la instalación de la Escuela de Humanidades, cambiando la realidad para Burelli de forma determinante pues, al parecer, el gobernador, Vicente Tálamo, le retiró su aval y lo expulsó del Estado. Estrada había intervenido directamente ante Pérez Jiménez y ante el gobernador, logrando neutralizar el apoyo del Rector<sup>34</sup>.

Antes de su expulsión el rector Mármol Luzardo consideraba que podía resolver la situación, por lo que había postulado a Burelli

ante el Ministerio de Educación para dirigir la naciente Escuela. Burelli por su parte, rehuía este honor para no atraer más “la atención de un Gobierno para el cual yo no era grato” y por considerar que sus antecedentes académicos eran muy recientes<sup>35</sup>. Parece que esta postulación fue la que produjo la reacción violenta del gobierno, pero el Rector había considerado como “un acto de elemental justicia postularme, puesto que mío había sido el proyecto y mío el empeño de establecer la Facultad”<sup>36</sup>.

Burelli refiere que el acto de instalación se había suspendido debido a la postulación y en espera de que el Ministerio la aprobara. Efectivamente, el acto de instalación fue suspendido pues estaba pautado para el día 11 de septiembre de 1955<sup>37</sup>, pero la instalación no se realizó sino el 11 de noviembre, dos meses después, cuando ya Burelli había salido del Estado Mérida. De hecho, se produjo mucho después del 6 de octubre, día de inicio de labores en la Escuela como hemos señalado al comienzo de este artículo.

Cuando Burelli Rivas se vio obligado a renunciar a sus responsabilidades universitarias había alcanzado objetivos importantes desde la Dirección de Cultura, cuya consolidación fue posible desde que la tomó en sus manos en 1952. Según Christian Camacho, Burelli también fue responsable de la creación de dicha dependencia universitaria en 1948. Por los momentos sabemos que cuando él regresó a Mérida, el cargo de Director estaba vacante pero, bajo su dirección, la entidad adquirió una amplia presencia en la Universidad y en la ciudad. Repasando por sus logros encontramos, entre ellos, la adquisición de la imprenta para la Universidad que condujo a la instalación de unos modernos talleres gráficos, para facilitar el proceso de impresión de las publicaciones universitarias; la aprobación de la franquicia postal internacional para posibilitar la difusión de las mencionadas publicaciones; creó (o reinició, como gustaba llamar) la revista *Universitas Emeritensis*; también fue creación suya el boletín *Bibliotheca*; creó la Escuela de Música y la Escuela Artesanal de Labores. Además fue el profesor pionero en el área humanística para la carrera de Ingeniería.

Todas estas creaciones formaban parte coherente de un proyecto que buscaba realzar el carácter cultural de Mérida y la Universidad, impulsando un ambiente intelectual e institucional que sirviera de soporte a la Facultad de Humanidades. Al respecto, Burelli dice en su obra *Versiones y pasiones*:

...el propósito que siempre tuve fue el de establecer una Facultad de Humanidades, con énfasis en la filosofía y las letras, y en hacerla preceder de escuelas, revistas, publicaciones y conferencias convergentes a aquel propósito<sup>38</sup>.

Un propósito que “en el fondo” diría años después Burelli, lo llevó al exilio, al ser expulsado de Mérida, e indirectamente, de la Universidad<sup>39</sup>.

### **3. La Escuela de Humanidades: El Proyecto**

...que los valores humanos sean de nuevo objeto de análisis y consideración.

Pedro Nicolás Tablante Garrido, uno de los profesores fundadores de la Escuela de Humanidades, trabajaba con Burelli en la Dirección de Cultura<sup>40</sup>; por lo tanto, vivenció a su lado el proceso de creación. Tablante adjudica el mérito de su creación e incluso de la iniciativa a Burelli Rivas:

Don Mariano Picón Salas y Don Américo Castro dieron eficaz, oportuna asistencia a Don Miguel Ángel Burelli Rivas, Director de Cultura e Iniciador de fundación de Escuela de Humanidades en la Ilustre Universidad de los Andes en periodo del Rector Magnífico Don Mármol Luzardo [...] los dos humanistas vinieron a Mérida serrana y pronunciaron conferencias<sup>41</sup>.

Vemos que el autor resalta la palabra “Iniciador”, mientras a Castro y a Picón-Salas les asigna el rol de apoyo a quien era Director de Cultura. Consideramos que desde la Dirección de Cultura, Burelli promovió el mencionado viaje académico con la finalidad de incidir

positivamente en un objetivo central para él, como era la creación de la Facultad de Humanidades.

Décadas después es publicada una entrevista al profesor Tablante. Cuando se le pregunta sobre la fundación de la Facultad de Humanidades responde: “eso se fundó durante el gobierno de mi general don Marcos Evangelista Pérez Jiménez ¿sí?”. Luego asegura: “...iniciativa de... e... el doctor Miguel Ángel Burelli Rivas, alumno mío, Ministro de Justicia y Cultos, embajador en Bogotá, Londres y Washington”<sup>42</sup>. Más adelante señala:

Bueno, él propuso, el doctor Mármol era el rector, médico, cirujano, y... vinieron dos papas negros a trabajar en eso... don... Mariano Picón Salas [...] merideño, ya murió, y Don Américo Castro, ah... español, él nació en... en Brasil, pero es español, judío español, y... esos dos dieron orientación, trabajo, colaboración, programa, dieron conferencias y tal ¿no? Y la cosa se puso a andar<sup>43</sup>.

“La cosa se puso a andar” efectivamente, motorizada por Burelli Rivas. Para el 17 de julio de 1955 dirigió una comunicación al Dr. Mármol Luzardo, Rector, en la que presentaba el “proyecto de creación de una Facultad o Escuela de Humanidades que me permití sugerirle hace más de un año y que usted ha acogido y estimulado en forma que lo honra”. Considera innecesario justificarlo pues en las autoridades universitarias están presentes:

...los requerimientos de la hora que vive el mundo y la voz de la tradición universitaria de Mérida, que reclaman la vigencia del espíritu con jerarquía imperecedera<sup>44</sup>.

En Caracas se había entrevistado con el Decano de la Facultad de Humanidades, Dr. Horacio Cárdenas Becerra, con los profesores Augusto Mijares y Mariano Picón-Salas y con el Director de Gabinete del Ministerio de Educación, quienes prometieron apoyo al proyecto. De tales conversaciones le quedó claro a Burelli que podía iniciarse el primer año con dos secciones al menos, por lo cual somete a consideración del Rector y de los miembros de los Consejos Académico y de Administración, el objeto de estudio, los objetivos

(a los que también llama “objeto”), estructura, plan de estudios, adscripción institucional, planta de profesores, presupuesto y otros elementos que le darían cuerpo a la creación:

1. “La Facultad o Escuela de Humanidades tendrá por objeto principal formar profesionales en las ramas de Filosofía, la Historia, la Literatura y la Filología; a la vez que procurará integrar con un fundamento cultural, amplio y racional los estudios profesionales que se siguen en las distintas Escuela Universitarias. Es un sentido más general, su misión será la de procurar que los valores humanos sean de nuevo objeto de análisis y consideración.
2. “[...] lo prudente es comenzar con solo dos secciones que serán las de Letras y de Historia, las cuales son de fácil iniciación por cuanto tienen en común las asignaturas del Primer Año y se diferencian en que la asignatura Filología es privativa de la sección de Letras, y Antropología corresponde a la sección Historia”<sup>45</sup>.

Burelli expone a continuación el listado de materias de las dos secciones que habrían de dictarse en el Primer Año: Introducción a la Filosofía y análisis de textos filosóficos; Introducción a la Literatura y trabajos de estilo y composición; Introducción a la Historia y métodos de investigaciones históricas; Lógica; Latín I; un idioma moderno: francés, inglés, alemán o italiano. Habría de sumárseles: Introducción a la Filología para Letras, Antropología para Historia y un Preseminario para ambas secciones como complemento de las Introducciones. El Preseminario se dividiría en dos partes:

Una general para el conocimiento y manejo de los instrumentos de investigación teórica, y otra de carácter práctico y de aplicación de los conocimientos adquiridos en cada una de las especializaciones<sup>46</sup>.

Señala que el resto del plan de estudios está anexo y “es el mismo vigente en Caracas”. En el apartado tres, Burelli analiza la conveniencia de crear una Facultad o Escuela. La primera le daría “más jerarquía a los estudios que se inician y renombre a la Universidad, a la

vez que permite designar ‘Decano Emeritus’ a Don Américo Castro”. Pero dos razones obrarían en contra de crear una Facultad de forma inmediata; la primera, “de orden psicológico como sería el efecto de un fracaso si no pudiese sostenerse”, la otra:

...de orden económico, pues si ha de comenzar en septiembre, será prácticamente sin presupuesto, más válida de la buena voluntad de su Directiva que de la largueza de sus rentas<sup>47</sup>.

Burelli Rivas considera que, en sus comienzos, una Escuela podría adscribirse a la Facultad de Derecho, con un Director que se ocupe del aspecto administrativo. Podrían contratarse dos profesores a Tiempo Completo, uno de los cuales podría ser también el Director de la Escuela:

Uno está en Caracas, de donde desea salir<sup>48</sup>, en tanto que el otro sería propuesto por el propio Decano de Humanidades de la Universidad Central<sup>49</sup>, quien conoce profesores de categoría que anhelan abandonar la Argentina, por causa del sistema político de aquel país<sup>50</sup>.

Estos profesores tendrían a su cargo “las cátedras fundamentales del Primer año”. Para el resto de las materias, “hay en Mérida profesores idóneos”<sup>51</sup>.

A continuación Burelli hace la relación de los gastos aproximados que ocasionaría la Escuela o Facultad, los que totaliza en nueve mil bolívares (Bs 9.000) repartidos así: Dos profesores a tiempo completo (Bs. 4.800); Cuatro profesores (Bs. 2.400); Una secretaria (Bs. 500); Un bedel (Bs. 300); Gastos de escritorio: (Bs 1000); Imprevistos (900). No explica si el presupuesto es anual o mensual. Entendemos, por referencia que nos dan otros documentos de esos años, que son cálculos mensuales.

Burelli sugiere que la matrícula de inscripción sea bastante baja a fin de asegurar el éxito del Primer año. De igual modo, plantea ampliar los cursos regulares con cursillos, que serían dictados a lo largo del año escolar por profesores de la Universidad Central; advierte sobre la necesidad de una amplia divulgación entre los jóvenes que finalizan el Bachillerato, considerando, sin embargo, la posibilidad de

que se inscriban profesionales, por lo cual sugiere que las clases se fijen entre 5 de la tarde y 9 de la noche. Propone que el Consejo Académico autorice, “como lo hizo el de Caracas, la asistencia a las clases como oyentes, a quienes no poseen título de Bachiller”. Diligentemente ofrece —en caso de que la Facultad de Derecho carezca de espacios adecuados para las clases— “el local de la Dirección de Cultura, donde hay un aula que, aunque pequeña, podrá dar cabida a veinte alumnos”.

Finaliza Burelli formulando votos porque se haga realidad la creación de los estudios humanísticos en la Universidad: “Estoy seguro de que éste será el paso más trascendental en los próximos años”<sup>52</sup>.

Burelli albergaba esperanzas de que Américo Castro llegase en octubre como parte del cuerpo de profesores, o quizás, de visita en mayo de 1956; así lo manifestaba en el proyecto. Sin embargo, Castro se había comprometido a dictar clases en Houston para el año académico 1955-56<sup>53</sup>. Entonces, en el mes de agosto, Burelli, por recomendación de Mariano Picón-Salas<sup>54</sup>, invitó al profesor Miroslav Marcovich a dictar clases en la Escuela de Humanidades, “próxima a ser Facultad [...] esto es, si el primer año tiene éxito”; le ofreció mil bolívares al mes<sup>55</sup>. Aparentemente, el Consejo de Administración no había aceptado su propuesta de gastos iniciales pero, afortunadamente para nuestra Universidad, el reconocido filólogo serbio aceptó incorporarse al grupo de profesores que inauguraron los cursos, encargándose inicialmente de dictar Filología, Latín e Introducción a la Historia durante el primer año de la carrera.

En diciembre de 1955, el rector Mármol Luzardo le escribiría una entusiasta carta a Burelli Rivas quien para entonces se encontraba en Madrid, en camino hacia Florencia, donde, sabiendo aprovechar su destierro, se disponía a cursar un posgrado en Ciencias Políticas. Mármol le renueva su aprecio:

...por su señalada actuación universitaria al frente de la Dirección de Cultura y como trabajador infatigable para lograr la instalación de la Escuela de Humanidades y la completa dotación de la Imprenta Universitaria; su valiosa colaboración es altamente estimada por todos, y yo personalmente se lo agradezco muchísimo<sup>56</sup>.

Luego el Rector pasó a informarle de los detalles relativos al acto de instalación de la Escuela de Humanidades, sobre los invitados y los mensajes congratulatorios recibidos. Destaca que ese mismo día se puso en circulación la primera publicación impresa en los Talleres Gráficos Universitarios. Tras reconocer su labor en *Bibliotheca*, *Universitas Emeritensis*, y en otras señaladas manifestaciones de cultura que reforzaron provechosamente a la Universidad, consideró necesario referirle sobre la visita del Director del Gabinete en representación del Ministro de Educación, Ministro Dr. José Loreto Arismendi. Cuando el Ministro fue informado “sobre la marcha de la Universidad, cuanto se había hecho y los proyectos que tenemos”, le remitió un cable con un mensaje congratulatorio. Estas son las palabras del Rector al compartir su satisfacción con Burelli:

...me complace muchísimo ese testimonio del Ministro, y me es particularmente grato saber que Usted tuvo parte decisiva en la realización de mucho que influyó para que viniese tan expresivo aquel cable<sup>57</sup> (sic).

Efectivamente, fue amplio y fecundo el trabajo de Burelli Rivas. Sus frutos crecieron, consolidándose con algunas excepciones: *Universitas Emeritensis* circuló por última vez en 1961 y *Bibliotheca* en diciembre de 1956. Las materias Humanidades I y II permanecieron por casi dos décadas en el plan de estudios de Ingeniería, pero fueron sustituidas por Sociología y Antropología al comenzar la década de los años setenta (los años antihumanistas, a decir de Edward Said<sup>58</sup>).

La Facultad de Humanidades y Educación, sesenta años después, está sólidamente instalada, conformada por las Escuelas de Historia, Letras, Educación, Idiomas modernos, Medios Audiovisuales además del Programa de Profesionalización Docente que constituye una sexta escuela; asimismo ofrece diez maestrías, cinco doctorados y cuatro especialidades. De igual forma, en la Facultad funcionan centros, institutos y grupos de investigación adscritos a las diversas escuelas y departamentos, además de las variadas revistas periódicas en las que sus profesores y egresados publican los avances y resultados de sus investigaciones.

#### 4. El Decreto de creación: Los comienzos

...éste será el paso más trascendental en los próximos años

La pequeña Escuela en la que se aspiraba a estudiar las Humanidades en Mérida pudo crecer, reconfigurarse y prevalecer en el tiempo, habiendo sido elevada a la categoría de Facultad en 1958<sup>59</sup>. Sus comienzos formales empezaron con el Decreto de Creación aprobado el 25 de junio de 1955, una semana después de que Burelli hiciera entrega de su proyecto. Se aprobó sobre la base de dos consideraciones expuestas por su autor en el dicho proyecto: 1.- “la tradición universitaria de Mérida y los requerimientos de la hora que vive el mundo, reclaman la vigencia del espíritu con jerarquía imprecadera”. Esto hacía “impostergable la creación de un Centro de Estudios Humanísticos en esta Universidad”; 2.- El Centro de Estudios podía empezar como Escuela adscrita a una Facultad afín, “hasta tanto pueda consolidarse definitivamente para integrar una Facultad”<sup>60</sup>.

El primer artículo del decreto adscribió la naciente Escuela a la Facultad de Derecho. Mantuvo casi intactos dos de los tres objetivos expuestos por Burelli, si bien suprimió el tercero y más general, relativo a los valores humanos; sobre éste volveremos en un próximo trabajo, complemento del presente. Debemos resaltar ahora el segundo objetivo, dado que sí fue aprobado; este enlazará con el análisis que haremos más adelante sobre la conceptualización que va configurándose en torno a la idea de las Humanidades; en otros lugares, otros tiempos, pero también en nuestra Escuela y Facultad de Humanidades. Humanidades con un sentido ético y con objetivos intelectuales, sociales y morales, además de las consabidas funciones académicas y educativas.

El artículo del decreto en cuestión señala que la Escuela formará profesionales en las ramas de la Filosofía, la Historia, la Literatura y la Filología, “a la vez que procurará integrar con un fundamento cultural amplio y racional, los estudios profesionales que se siguen en las distintas Escuelas Universitarias”<sup>61</sup>. Se avizora en esta frase una propuesta de Humanidades como eje y contexto de integración cultural

y disciplinar entre las diversas carreras de la Universidad. Un intento semejante al ambicionado cuando se incorporaron las Humanidades a los estudios en la Facultad de Ingeniería, y de las cuales Burelli fue su primer profesor. Y probablemente al perseguido con la creación de la revista *Universidades Emiritensis*, por medio de la cual aspiraba a fortalecer los lazos académicos y culturales entre las facultades de la Universidad.

El segundo artículo decreta el comienzo de la Escuela en el año lectivo 1955-1956, con las secciones de Letras y de Historia, “cuyos estudios se cursarán en cuatro años para obtener el título de Licenciado con la mención respectiva”<sup>62</sup>. A continuación, se exponen los planes de estudio correspondientes a las dos menciones tal como fueran presentados por Burelli en su proyecto. El decreto fue firmado por el rector Mármol Luzardo y Néstor Briceño Paredes, Vice-Rector Secretario, siendo aprobado y firmado por el Ministro de Educación, J.L. Arismendi el 14 de julio de 1955<sup>63</sup>.

El pensum de la Escuela de Humanidades, en sus dos menciones, quedó aprobado tal como fuera sugerido por Burelli en su proyecto.

Las autoridades de la Escuela quedaron conformadas por el Dr. Luis Negrón Dubuc, Decano de la Facultad de Derecho y el Dr. Luis Spinetti-Dini, Director. Como Secretario fue contratado el Br. Mario Bosetti-Fumagalli (quien también forma parte de la lista de alumnos del Primer Año)<sup>64</sup>.

La planta de profesores, en su primer año, estuvo constituida por los profesores: Dr. Luis Negrón Dubuc (Introducción a la Filosofía); Dr. Luis Spinetti Dini (Italiano); Dr. Luis Arconada (Lógica); Dr. Alfonso Cuesta y Cuesta (Introducción a la Literatura); Dr. P. N. Tablante Garrido (Inglés); y finalmente, el Dr. M. Marcovich (Filología, Latín, Introducción a la Historia).

Las clases se iniciaron el 6 de octubre del mismo año<sup>65</sup> como señalamos al comienzo de este trabajo, y se pudieron dictar en el Edificio del Rectorado, donde funcionaba la Facultad de Derecho<sup>66</sup>.

La primera lista de alumnos de la Escuela de Humanidades, sección Historia. 1955-1956<sup>67</sup> la integraron los siguientes bachilleres, algunos de los cuales eran también estudiantes de Derecho:

Mario Bosetti-Fumagalli  
Antonio Nicolás Briceño Vásquez  
Horacio López Guédez  
Ernesto Pérez Baptista (Derecho)  
José Ventura Reinososa P.  
Emiro A. Rojas Rojas (Derecho)  
Gládis Valero Dugarte (sic)  
Carlos Emilio Muñoz Oraá  
Luis Alberto Rodríguez Maldonado  
Edmundo A. Briceño Porras A. (Derecho)

Esta es la lista de alumnos de la Escuela de Humanidades 1955-1956, sección Letras<sup>68</sup>:

Vilma Arvelo Acosta (Odontología)  
Melanio De Jesús (Derecho)  
Manuel González Pérez (Derecho)  
Nancy Ramos Chávez (Derecho)  
Humberto Spinetti Isea (Derecho)  
Reinaldo Méndez  
Samuel Villegas (Odontología)  
José V. Vázquez (Derecho)  
Darío Novóa  
Ligia Burelli  
Leopoldo Contreras M. (Derecho)  
Luis A. Contreras Pernía (Derecho)  
Leoncio Marín Idriago (Derecho)  
Reinaldo Carrero Noguera (Derecho).

A continuación, mostramos el plan de estudios tal como fue presentado por Burelli y aprobado por el Consejo Académico en el Decreto de Creación.

### **Sección de Letras:**

Primer Año: Introducción a la Filosofía y Análisis de Textos Filosóficos; Introducción a la Literatura y Trabajos de Estilo y Composición; Introducción a la Historia y Métodos de Investigaciones Históricas; Introducción a la filología; Lógica; Latín I: Sección A, Sección B; un idioma moderno (francés, inglés, alemán o italiana); Pre-seminario.

Segundo Año: Literatura española; Filología española I; Historia de la Cultura Hispánica; Latín II; Griego I; un idioma moderno (francés, inglés, alemán e italiano); Seminario.

Tercer año: Filología española II; Literatura italiana; Literatura hispanoamericana; Latín III; Griego II; un idioma moderno (francés, inglés, alemán o italiano); Seminario de Literatura española.

Cuarto Año: Literatura venezolana; Literatura germánica: alemana, inglesa y norteamericana; Literatura clásica; Literatura francesa; Pedagogía y didáctica; Historia del Arte; Seminario sobre el pensamiento hispanoamericano y venezolano.

### **Sección de Historia:**

1er Año: Introducción a la Filosofía y Análisis de Textos Filosóficos; Introducción a la Literatura y Trabajos de Estilo y Composición; Introducción a la Historia y Métodos de Investigaciones Históricas; Lógica; Antropología; Latín I; un idioma moderno (francés, inglés, alemán o italiano); y Pre-seminario.

2do Año: Historia Antigua; Historia de América I (El mundo indígena pre-hispánico y los comienzos de la transculturación); Geografía General; Historia de la Cultura Hispánica; Latín II; un idioma moderno (francés, inglés, alemán o italiano); y, Seminario.

3er Año: Historia Medieval y Moderna (hasta el siglo XVIII); Historia de América (Conquista y Colonia); Antropogeografía de América y Venezuela; Historia de Venezuela (período hispánico); Sociología General; un idioma moderno (francés, inglés, alemán o italiano); y Seminario de Sociología de Venezuela.

4to Año: Historia Moderna y Contemporánea; Historia de Venezuela (Independencia y República); Historia de América III (Época Republicana); Economía de Venezuela; Literatura Venezolana; Pedagogía y Didáctica; Historia del Arte; y, Seminario sobre el pensamiento hispanoamericano y venezolano.

Vemos que el Primer Año quedó constituido casi con las mismas materias para las dos secciones, con la única diferencia de que la Sección de Historia debía ofrecer Antropología y la de Letras, Introducción a la Filología. Debemos señalar, sin embargo, que por

carecer de suficientes profesores, la naciente Escuela no pudo ofrecer los cursos de Antropología y Preseminario durante ese primer año lectivo<sup>69</sup>.

## **5. Las Humanidades como eje integrador de los estudios universitarios**

...mi intención era la de echar las bases para una Facultad de Filosofía o Humanidades, que curiosamente la Universidad de Los Andes no tenía.

Podemos afirmar que Miguel Ángel Burelli Rivas, en su papel de Director de Cultura de la Universidad de Los Andes, proyectó y gestionó la creación de la Escuela de Humanidades en 1955. Consideramos que debe reconocérsele como pionero y gestor del proceso que condujo a la instalación de la Escuela de Humanidades, y por tal, como su fundador

Consideramos que hay suficientes evidencias para hacer tal afirmación. Nos hacemos eco de sus propias palabras, plasmadas en sus memorias, pues están sólidamente respaldadas como resumiremos a continuación:

Primeramente, sus palabras están sustentadas por las fuentes documentales localizadas en los archivos de la Universidad: el proyecto de creación que lleva su nombre; la carta que le mandó el rector Mármol Luzardo en 1955, donde reconoce “su trabajo infatigable” en la instalación de la Escuela de Humanidades; el reconocimiento que de él hace el profesor Tablante Garrido, quien lo llama “el iniciador” con conocimiento de causa (fue contemporáneo suyo y trabajó a su lado en la Dirección de Cultura, lo que le permitió ser testigo de primer orden durante todo el proceso); por la carta que le manda al Dr. Marcovich invitándolo a integrar el cuerpo de profesores de la nueva Escuela; por las palabras del Dr. Luis Spinetti-Dini el día del acto de instalación de la Escuela; y, por la suspensión del referido acto, pautado para el 11 de septiembre (según lista de invitados para

el acto, soportada en papel membretado de la Dirección de Cultura); acto que no se realizó sino hasta el 11 de noviembre, cuando Burelli ya había salido de Mérida. Esta suspensión era algo que nos resultaba incomprensible cuando examinábamos los documentos en el archivo. El relato que hace Burelli en *En primera persona* sobre los sucesos acontecidos en septiembre de 1955 le otorgan un sentido, además de que encaja en la secuencias de los hechos explicando su ausencia, justamente cuando la Escuela de Humanidades empezaba sus labores académicas. Ese día, el 6 de octubre, el Rector aceptó su renuncia y el Dr. Luis Spinetti-Dini asumió como Encargado de la Dirección de la Escuela<sup>70</sup>.

En segundo lugar, creemos en sus palabras por la coherencia en el diseño y gestión de aquellas propuestas, actividades culturales y organismos creados de forma paralela o transversal, impulsados casi todos desde la Dirección de Cultura (menos uno: las clases de Humanidades en Ingeniería, que, sin embargo, encajan sólidamente en el mencionado diseño). Burelli afirma que “todas las cosas que inventé” fueron parte de un proyecto que buscaba crear condiciones , “un piso” para el surgimiento de la Facultad de Humanidades: La Escuela de Música, la Escuela Artesanal, el Orfeón universitario, la Escuela de Idiomas, la Escuela de Teatro<sup>71</sup>, los Talleres Gráficos, las revistas universitarias, la franquicia postal internacional para las publicaciones, las charlas y conferencias dictadas por humanistas de relevancia durante los años 1954 y 55 –entre otros, viajaron a Mérida, Ángel Rosenblat, Augusto Mijares, J. L. Bastardo, Ernesto Mays Vallenilla y, como señalamos antes, Ida Gramcko, Mariano Picón-Salas y Américo Castro<sup>72</sup>.

Los conferencistas eran invitados por Burelli Rivas en su carácter de Director de Cultura. Es necesario recordar, entonces, que las conferencias dictadas entre marzo y abril de 1954 fueron organizadas por la Dirección de Cultura como lo informa Tablante y lo confirma la relación de las “Actividades de la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, durante el año académico 1953-1954” publicadas en *Universitas Emeritensis*<sup>73</sup>. Burelli contactó, en aquellos momentos, con dos humanistas esclarecidos, quienes, en el ámbito de

las ideas y del estímulo intelectual, obrarían de forma clave para su proyecto: Mariano Picón-Salas y Américo Castro.

Como señalamos al comienzo de este artículo, es conocido que Américo Castro le habló al Rector sobre la necesidad de crear una Facultad de Humanidades. Aún sin evidencia documental fehaciente, entendemos que es bastante factible que este hecho haya sucedido, pero al ampliar la mirada, entendemos que dicha participación fue una pieza clave que encaja lucida y generosamente en un laborioso proceso. Consideramos que Américo Castro viajó a Mérida para cumplir una tarea que le había sido expresamente solicitada, por intermedio de Mariano Picón-Salas, amigo de Burelli<sup>74</sup>: impulsar el estudio de las Humanidades, preparar conferencias, escribir un texto fundante sobre las Humanidades que fue publicado por Burelli en su revista<sup>75</sup>, estimular al Rector para que apoyara la puesta en práctica de un proyecto muy importante, incluso trascendente. Recordemos las palabras de Burelli al final del texto donde formula su proyecto de creación: “Estoy seguro de que éste será el paso más trascendental en los próximos años”<sup>76</sup>.

En tercer lugar, entendemos que en la propuesta de Burelli hay una concepción de las Humanidades con visión de futuro para la Universidad, visión que le da sentido al proyecto en su totalidad, como veremos, al examinar algunos fundamentos de su discurso.

Cuando en 1954 crea *Universitas Emeritensis*, Burelli le da un decidido impulso a su proyecto en general, poniendo en práctica una concepción integral del conocimiento y una idea de la Universidad. La Universidad como el lugar donde las ciencias tienen su asiento, comunicándose permanentemente entre sí, como ramas surgiendo de un tronco común y no como saberes aislados o fragmentados. Es la idea de la Universidad de John Henry Newman (1801-1890)<sup>77</sup>, quien había teorizado sobre la educación liberal en Reino Unido y cuya obra impulsó cambios en la estructura curricular de las más importantes universidades de Estados Unidos durante las décadas de los años veinte a los cuarenta del pasado siglo XX<sup>78</sup>.

Esta idea sobre los estudios universitarios fue expuesta, sucintamente por Burelli cuando la revista hizo su aparición, en cuyo

primer editorial afirmó que ante la dispersión de las publicaciones de la Universidad, por demás esporádicas –*disjecta membra*, así las denomina–, se había planteado el objetivo de fortalecer los lazos de las Facultades a través de una publicación común: “de una sola Revista de peso (tanto en el sentido de la dimensión como en el de su valor intelectual y cultural de esta palabra)”<sup>79</sup> *Universitas Emeritensis* representó un paso muy importante para Burelli, pero no era sino el medio para gestionar y garantizar la comunicación escrita entre los estudiosos de las diversas facultades. El eje de sólida unión entre los saberes de la Universidad estaría conformado por las Humanidades.

Quizás la idea le surgió cuando empezó su actividad en la Facultad de Ingeniería como profesor de Humanidades desde 1953. También es probable que ya pensara en ello cuando se incorporó como docente en dicha facultad, aunque no lo refiere así en sus memorias, donde recuerda que en 1953:

...fui requerido para dictar clases en la Facultad de Derecho y en la de Ingeniería, donde se instituyó la cátedra de Humanidades para compensar a los estudiantes la sobrecarga de materias técnicas<sup>80</sup>.

Al respecto debemos recordar que Burelli Rivas había servido entre 1950 y 1951 en la Embajada de Washington. Para esos años, las más prestigiosas universidades estadounidenses habían reestructurado sus programas curriculares, incorporando un núcleo de materias humanísticas que entrelazaba con todos los estudios universitarios<sup>81</sup>. La lectura del referido editorial en *Universitas Emeritensis* y de su proyecto, evidencia una idea de la Universidad y una concepción de las Humanidades semejantes a la que justificaban tales programas curriculares.

Entendemos que Miguel Ángel Burelli Rivas tenía una visión que impulsaba su proyecto: instaurar los estudios humanísticos en la Universidad de Los Andes para que sirvieran como amalgama disciplinar de la actividad educativa universitaria. Recordemos que así lo expuso brevemente como parte de los objetivos de su proyecto, quedando redactado de modo similar en el Decreto de creación:

La Facultad o Escuela [de Humanidades] procurará integrar con un fundamento cultural, amplio y racional los estudios profesionales que se siguen en las distintas Escuela Universitarias<sup>82</sup>.

Para Burelli Rivas, el tronco de integración de esas esas ramas del saber estaría constituido por las Humanidades, como corresponde con la concepción de la educación liberal planteada por Newman. No dudamos que a esto aspiraba Burelli para la Universidad de Los Andes: a crear un núcleo de materias humanísticas troncales que se ofreciera a las distintas facultades de la Universidad, estableciendo, de este modo, lazos directos entre los diversos estudiosos y, a través de ellos, entre las distintas ramas del saber.

La persecución política, sin embargo, lo empujó a exiliarse y a separarse de esa creación que consideraba como la más trascendental para la Universidad, esa hija dilecta que no pudo conocer. Miguel Ángel Burelli Rivas fue su creador y, ante la evidencia histórica que se nos presenta, debe brindársele la justicia que se merece. Debe ser reconocido como el fundador de la Escuela de Humanidades y por tanto, de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes.



Tomada de Prodavinci.com. Colección Fundación para la Cultura Urbana.

## Notas:

- <sup>1</sup> Luis SPINETTI-DINI. “Escuela de Humanidades”, *Universitas Emeritensis*, Nueva Época, III, 3, Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura, (Mérida, marzo, 1956), p. 5. Este artículo comienza informado que: “La noche del once de noviembre último, fue solemnemente instalada en el acto al que asistieron los Rectores de las Universidades de Caracas y el Vicerrector de la del Zulia, nuestra escuela de Humanidades” [sic].
- <sup>2</sup> La inauguración de la Escuela de Humanidades se realizó el 11 de noviembre de 1955 y no el 5 de noviembre, como se informa erradamente en subtítulo del artículo de Luis SPINETTI DINI. “El acto de instalación de la Escuela de Humanidades. El 5 de Noviembre de 1955”, *Anuario de Humanidades*, III, 9, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, (Mérida, 1961), pp. 189-194. La prensa local confirma el día 11 de noviembre como el de la fecha de instalación. Entre las noticias relativas al hecho, publicadas en la prensa de entonces, destacan una nota titulada “INAUGURACIÓN” que informa: “Para mañana viernes está programada la inauguración de la Escuela de Humanidades de la Universidad de Los Andes, cuyo primer año de labores es el académico que corre”, *El Vigilante*, Mérida, 10 de noviembre de 1955, p. 1; y un editorial titulado: “La Universidad de plácemes” que saluda a “la novel Escuela de Humanidades, cuya inauguración celebra hoy con justificado alborozo la Vieja Casona de la Sabiduría en Occidente”, *El Vigilante*, Mérida, 11 de noviembre de 1955, p. 1.
- <sup>3</sup> Archivo General de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (en adelante: AGFH), Serie: Creaciones, Legajo: “Creaciones varias. Construcciones. Instalaciones”, Dossier N° 1, Varios años (en adelante: Creaciones varias, N° 1): Telegrama de Luis Spinetti-Dini a Horacio Cárdenas renovando propósitos de colaboración. Debemos advertir que Spinetti firma en su carácter de Encargado de la Dirección de la Escuela, lo cual quiere decir que aún no había sido aprobado su cargo por el Ministerio de Educación, ni posiblemente por el Consejo Académico.
- <sup>4</sup> Archivo del Decanato de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes (en adelante: ADFI), Sección: Facultad de Ingeniería Civil (FIC), Serie: Correspondencia enviada (CE), Dossier: Varios, 1954: Circular

de Joaquín Mármol Luzardo, Rector, a decanos notificando sobre acto de instalación de la Escuela de Humanidades en la primera quincena de noviembre, 24 de octubre de 1955.

- <sup>5</sup> Luis SPINETTI-DINI. “El acto de instalación...”, p. 193.
- <sup>6</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Invitados de honor para el Acto de Instalación de la Escuela de Humanidades, el 11 de septiembre de 1955 [con membrete de la Dirección de Cultura].
- <sup>7</sup> Luis SPINETTI-DINI. “El acto de instalación...”, p. 193.
- <sup>8</sup> Julio TAGLIAFERRO. “Los cincuenta años de la Escuela de Humanidades y los cuarenta y siete de la Facultad de Humanidades y Educación”, *Educere*, 9, 31, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Educación, (Mérida, octubre-noviembre-diciembre), pp. 465-467; p. 465 [El apellido fue impreso con un error, es TALLAFERRO]; Ramón RIVAS AGUILAR. “José Ortega y Gasset en el espíritu de la Facultad de Humanidades y Educación. Entre el olvido y el recuerdo”, *Boletín del Archivo Histórico*, 10, 17, Universidad de Los Andes, Secretaría, (Mérida, enero-junio, 2011), pp. 91- 131; p.95.
- <sup>9</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *Versiones y pasiones*, Caracas, [s. n.], 1991, 575 págs.; p. 497; Christian CAMACHO. “Historia de los Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), Primera Parte, 1955-1958”, IV, 8, *Procesos Históricos*, Universidad de Los Andes, (Mérida, julio, 2006), pp. 1-49; p. 23. [Versión electrónica consultada en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23158/1/catedra2-8.pdf>].
- <sup>10</sup> La Sección Histórica del Archivo General de la Facultad de Humanidades y Educación fue trasladada al AHULA; actualmente se encuentra en fase de organización y clasificación como parte de mi proyecto de Servicio Comunitario “Rescate del Patrimonio Documental Histórico de Mérida: Caso Archivo Histórico de Mérida”, con el apoyo de los licenciados María José Ríos y Pedro María Molina.
- <sup>11</sup> Universidad Central de Venezuela, “Reseña histórica de la Facultad de Humanidades y Educación”. [Versión electrónica consultada en: <http://www.ucv.ve/organizacion/facultades/facultad-de-humanidades-y-educacion/acerca-de-la-facultad/resena-historica.html>].
- <sup>12</sup> ADFI, FIC, CE, 1953: Proyecto de pensum de Ingeniería Civil.

- <sup>13</sup> ADFI, FIC, CE, 1953: Nómina de profesores de la Facultad de Ingeniería; De la misma fuente: Clasificación de los profesores de la Facultad de Ingeniería; ADFI, FIC, CE, 1954: Miguel A. González, Decano Encargado envía Nómina de profesores y cátedras que dictan a Waldermar Bellón, Bogotá; su estatus como profesor de Ingeniería, durante el año lectivo 1954-1955, se confirma en *Boletín Informativo*, [sin número], Universidad de Los Andes, Facultad de Ingeniería, (Mérida, 1955), p. 14.
- <sup>14</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. “*Universitas Emeritensis*. Tradición y progreso”, *Universitas Emeritensis*, Nueva Época, I, 1, Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura, (Mérida, Primavera, 1954), pp. I-VIII; p. II.
- <sup>15</sup> Elisareth RAMÍREZ ANGULO. *Universitas Emeritensis*. *Revista de la Universidad de Los Andes* (1954-1961). [Memoria de Grado para optar al título de Licenciada en Historia bajo la tutoría del profesor Alí Enrique López Bohorquez], Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2007, 153 págs.; p. 53.
- <sup>16</sup> Sobre la situación económica en Mérida para esos años, véanse Nikita HARWICH VALLENILLA. “El modelo del liberalismo amarillo. Historia de un fracaso (1888-1908)”, en *Política y Economía en Venezuela (1810-1991)*, (2da Ed.), Caracas, Fundación John Boulton, 1976, pp. 203-275; Luz Coromoto VARELA. “Mérida (1899-1908): Esbozo de una economía deprimida”, en *Búsqueda de la historia*. Memorias de las Iras Jornadas de Investigación de Escuela de Historia. Homenaje al Dr. Eduardo Arcila Farías, Mérida, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 1998; 421 págs.; pp. 371-375.
- <sup>17</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. “*Universitas Emeritensis*. Tradición y progreso...” p. III.
- <sup>18</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. “*Universitas Emeritensis*. Tradición y progreso...” p. VIII.
- <sup>19</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. “Editorial”, *BIBLIOTECA*, Boletín Mensual de las Bibliotecas de la Universidad de Los Andes, I, 1, (Mérida, enero 1954), pp. 2-3; p. 3.
- <sup>20</sup> Véase: Jeaneth H. ARAQUE VERA. *Bibliotheca*. *Boletín mensual de las bibliotecas de la Universidad de Los Andes (1954-1956)*, [Memoria de Grado para optar al título de Licenciada en Historia bajo la tutoría del

- profesor Ali Enrique López Bohórquez], Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades, Escuela de Historia, 2007, 91 págs.
- <sup>21</sup> ARCHIVO HISTÓRICO DE LA ULA “Eloi Chalbaud Cardona” (en adelante AHULA), Consejo Universitario, Correspondencia Enviada, 1953: Comunicación del Consejo Universitario acogiendo la creación de la Escuela de Música, Mérida, 29 de enero de 1953; AHULA, Miscelánea enviada y recibida, Dirección de Cultura, 1953-1954: Comunicación de Miguel Ángel Burelli Rivas para el Consejo Universitario sometiendo a consideración el Proyecto de creación de la Escuela Artesanal Laboral; AHULA, Miscelánea, DC, 1953-54: Memorándum de Miguel Ángel Burelli Rivas para el señor Rector, solicitando la franquicia internacional para las publicaciones universitarias, Mérida, 11 de febrero de 1954. Tomado de CAMACHO, “Historia de los Talleres...”, págs. 21 y 46.
- <sup>22</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *Versiones...*, p. 498.
- <sup>23</sup> “Síntesis de las actividades realizadas por la Universidad de Los Andes durante el lapso comprendido entre el 24 de noviembre de 1952, hasta el 24 de 1953”, *Universitas Emeritensis*, Nueva Época, II, 2, Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura, (Mérida, enero, 1955), p. 126.
- <sup>24</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *Versiones...*, pp. 498-499.
- <sup>25</sup> “Síntesis de las actividades realizadas...”, *Universitas Emeritensis*, 2, p. 126.
- <sup>26</sup> “Resumen de labores de las obras y actividades de la Universidad de Los Andes desde Noviembre de 1948 hasta 1952”, *Universitas Emeritensis*, Nueva Época, I, 1, Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura, (Mérida, Primavera, 1954), p. 17.
- <sup>27</sup> AHULA, S/N, Miscelánea, DC, 1953-1954: Informe del Director de Cultura, Miguel Ángel Burelli Rivas, al señor Rector de la Universidad de Los Andes, Mérida, 30 de octubre de 1953. Tomado de CAMACHO, “Historia de los Talleres...”, págs. 23 y 47.
- <sup>28</sup> Christian CAMACHO, “Historia de los Talleres...”, p. 32; en el mismo lugar Camacho refiere que el Rector le aceptó la renuncia el 6 de octubre (justamente el día en que inició labores la Escuela de Humanidades).
- <sup>29</sup> Christian CAMACHO, “Historia de los Talleres...”, p. 32.
- <sup>30</sup> Véase Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *En primera persona. Memorias*. Caracas, Grijalbo, 2010, 621 págs.; p. 129 y ss.

- <sup>31</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *En primera persona...*, p. 149.
- <sup>32</sup> Burelli refiere que la carta se hizo célebre, “porque a la caída de la dictadura, la reprodujo integra el recién nacido diario *El Mundo*”, en *En primera persona...*, pp. 157-158.
- <sup>33</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *En primera persona...*, pp. 158-159.
- <sup>34</sup> *Ibid.*, p. 161.
- <sup>35</sup> *Ibid.*, p. 157.
- <sup>36</sup> Miguel Ángel, BURELLI RIVAS, *Versiones...*, p. 503.
- <sup>37</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Invitados de honor para el Acto de Instalación de la Escuela de Humanidades, el 11 de septiembre de 1955 [con membrete de la Dirección de Cultura].
- <sup>38</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS, *Versiones...*, p. 499.
- <sup>39</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS, *En primera persona*, p. 187.
- <sup>40</sup> Ali E. LÓPEZ BOHÓRQUEZ. *Crónicas de historia...*, p. 112.
- <sup>41</sup> P. N. TABLABTE GARRIDO. *Don Mariano Picón Salas: humanista emeritense*, Mérida, Imprenta Oficial, 1985, 37 págs.; p. 14.
- <sup>42</sup> Carmen Luisa DOMÍNGUEZ y Elsa MORA. (Coordinadoras), *El Habla de Mérida*, Mérida, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, CDCHT, 1998, 351 págs.; p. 251. Las autoras identifican al profesor Tablante como “Hablante 19” pero su verdadera identidad es fácilmente deducible por las preguntas que se le formulan y por las respuestas que da.
- <sup>43</sup> *Ibid.*, p. 252.
- <sup>44</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Miguel Ángel Burelli Rivas envía a Joaquín Mármol de León, Rector, Proyecto de Creación para la Facultad o Escuela de Humanidades. Mérida, 17 de junio de 1955, p. 1.
- <sup>45</sup> *Ibid.*, p. 2.
- <sup>46</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Miguel Ángel Burelli Rivas..., p. 3. Es de advertir que, en el primer año de existencia de la Escuela, no llegó a dictarse el Preseminario.
- <sup>47</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Miguel Ángel Burelli Rivas..., p. 4.
- <sup>48</sup> El profesor que no deseaba estar en Caracas era el Dr. Alfonso Cuesta y Cuesta, venido del Ecuador, quien fue aconsejado por Picón-Salas para

trasladarse a Mérida, según refiere Tablante Garrido en Carmen Luisa DOMÍNGUEZ y Elsa MORA. *El habla de...*, p. 252; Burelli en sus memorias refiere también que fue Don Mariano quien le recomendó a los dos primeros profesores: Alfonso Cuesta y Cuesta y Miroslav Marcovich, en *Versiones...*, págs. 275 y 502.

- <sup>49</sup> El Dr. Cárdenas propuso a los profesores de la Torre, Vicente y Tula Núñez, quienes se trasladaron a Mérida en 1956. Véase: AGFH, Consejo Universitario (en adelante CU), Correspondencia Recibida (en adelante CR): Horacio Cárdenas informa a Luis Spinetti Dini sobre permiso concedido a la profesora Tula Núñez para trasladarse a Mérida, 18 de septiembre de 1956.
- <sup>50</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Miguel Ángel Burelli Rivas..., pp. 4-5.
- <sup>51</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Miguel Ángel Burelli Rivas..., p. 5.
- <sup>52</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Miguel Ángel Burelli Rivas..., p. 6.
- <sup>53</sup> Nancy MARINO. "Américo Castro en Houston: 1955-59" *Azafea*, II, (1989), pp. 131-196.
- <sup>54</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *Versiones...*, págs. 275 y 502.
- <sup>55</sup> AGFH, Sección: Expedientes de profesores, Legajo: Expediente del profesor Miroslav Marcovich [En adelante AGFH, Expediente del profesor...]: Miguel Ángel Burelli Rivas solicita al Dr. Marcovich se agregue a los profesores que iniciarán la Escuela de Humanidades, Mérida, 3 de agosto de 1955.
- <sup>56</sup> AHULA, Rectorado, Correspondencia Enviada, 1955: Joaquín Mármol Luzardo agradece al Dr. D. Miguel Ángel Burelli Rivas la instalación de la Escuela de Humanidades y de los Talleres Gráficos, 19 de diciembre de 1955, p. 1. (La fotografía de este documento fue cedida gentilmente por la Dra. Edda O. Samudio).
- <sup>57</sup> AHULA, Rectorado, CE, 1955: Joaquín Mármol Luzardo..., p. 2.
- <sup>58</sup> Véase Edward W. SAID. *Humanismo y crítica democrática. La responsabilidad pública de escritores e intelectuales*, Caracas, Debate, 2006.
- <sup>59</sup> Véase: Alí López, Alfredo Angulo y Jorge Paredes, "Fecha posible de creación de la Facultad de Humanidades y Educación", *Educere*, 31 (Mérida, Octubre-Noviembre-Diciembre 2005), pp. 463-464; en este texto,

sus autores son del criterio de establecer como fecha fundacional de la Facultad de Humanidades y Educación, la de la creación de la Escuela de Humanidades, el 25 de junio de 1955.

- <sup>60</sup> CONSEJO ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, “Acuerdo que crea la Escuela de Humanidades”, 25 de junio de 1955, en *Universitas Emeritensis*, Nueva Época, III, 3, Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura, (Mérida, marzo, 1956), pp. 94-96; p. 94.
- <sup>61</sup> CONSEJO ACADÉMICO, “Acuerdo...”, p. 94.
- <sup>62</sup> CONSEJO ACADÉMICO, “Acuerdo...”, p. 94.
- <sup>63</sup> CONSEJO ACADÉMICO, “Acuerdo...”, p. 97.
- <sup>64</sup> “Personal Administrativo de la Escuela de Humanidades”, en *Universitas Emeritensis*, Nueva Época, III, 3, (Mérida, 1956), p. 97.
- <sup>65</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Luis Spinetti-Dini, Encargado Dirección de la Escuela de Humanidades, envía telegrama a Horacio Cárdenas, Decano de la Facultad de Humanidades de la UCV, informando sobre inicio de labores docentes, Mérida, 6 de octubre de 1955.
- <sup>66</sup> Informa la profesora Gladys Valero de Pérez en conversación telefónica del 15 de febrero de 2014.
- <sup>67</sup> AHULA, Listas alumnos, 1954-62.
- <sup>68</sup> AHULA, Listas alumnos, 1954-62.
- <sup>69</sup> AHULA, Expedientes de Grado, Licenciados en Humanidades, 1959, Vol. I, T. 830.
- <sup>70</sup> AHULA, S/N, Miscelánea, DC, 1955: El Rector acepta renuncia del Director de Cultura Miguel Ángel Burelli Rivas, Mérida, 6 de octubre de 1955; Tomado de CAMACHO, “Historia de los Talleres...”, pág. 32 y 48.
- <sup>71</sup> La Escuela de Idiomas, junto con la actividad teatral, fue de las actividades que no corrió con suerte, pues no fecundó en aquellos momentos; véase BURELLI RIVAS, *Versiones...* pp. 498-499.
- <sup>72</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *En primera persona*, p. 147.
- <sup>73</sup> Véase *Universitas Emeritensis*, Nueva Época, II, 2, Universidad de Los Andes (Mérida, enero, 1955), pp. 135-144; pp. 138-139.

- <sup>74</sup> “Persuadió Don Mariano a don Américo Castro para que viniera a Mérida y dictara conferencias inolvidables, a las cuales siguieron las de Don Augusto Mijares, también enderezadas al fin de establecer la Facultad de Humanidades, esa hija por la cual perdí durante un tiempo la patria y a la que apenas si conozco, no obstante sus fornidos treinta años” en BURELLI RIVAS, Miguel Ángel, *Versiones...*, p. 275.
- <sup>75</sup> Américo CASTRO. “Humanidades”, en *Universitas Emeritensis*, Nueva Época, II, 2, (Enero 1955), pp. 7-9.
- <sup>76</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Miguel Ángel Burelli Rivas..., p. 6; CONSEJO ACADÉMICO, “Acuerdo...”, p. 94.
- <sup>77</sup> Véase Mónica LUQUER. *La Idea de Universidad. Estudios sobre Newman, Ortega y Gasset y Jaspers*, Washington DC, OEA, 1995, 215 págs.
- <sup>78</sup> José María TORRALBA. “La idea de educación liberal. De cómo se inventaron las Humanidades”, en Juan Arana, (Ed.), *Falsos profetas. La suplantación del conocimiento en la cultura contemporánea*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013; pp. 61-74.
- <sup>79</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. “*Universitas Emeritensis...*”, p. VIII.
- <sup>80</sup> Miguel Ángel BURELLI RIVAS. *En primera persona...*, p. 152.
- <sup>81</sup> Al respecto, TORRALBA dice lo siguiente: “Entonces, ¿se inventaron las humanidades en los Estados Unidos? Sí y no. Sus universidades fueron las primeras en desarrollar un *core curriculum* en el que las *humanidades*, así con ese término, eran el elemento esencial, pues su objetivo era proporcionar una visión unitaria e integradora de los diversos saberes, además de plantear las grandes cuestiones acerca de la vida y la sociedad humana (incluyendo la ciencia y la tecnología, por supuesto)”. En TORRALBA. “La idea de educación liberal...”, pp. 62-63.
- <sup>82</sup> AGFH, Creaciones varias, N° 1: Miguel Ángel Burelli Rivas..., p. 2.